

CONSTANCIA

Presidente, hoy nos golpea otro escándalo por parte de este gobierno, gobierno que no se ha dedicado a hacer su trabajo, sino que se dedica a utilizar los recursos y los bienes del Estado para beneficiar a los suyos.

Ahora, debemos los colombianos procesar que el Gobierno Nacional transporte en camionetas que tienen el propósito de proteger a líderes sociales y a compatriotas que, por sus labores políticas, exponen sus vidas e integridad personal, a miembros activos de grupos armados ilegales como si fueran personas a las que deben proteger, cuando son los criminales que someten los territorios al terrorismo, la guerra y la zozobra.

¿En qué país del mundo, en donde reine la democracia, se protege por parte del Estado, a criminales en ejercicio de las armas en contra de sus propios habitantes y de la institucionalidad?

Resulta que no contentos con direccionar contratos para financiar a las guerrillas que secuestran ciudadanos, debemos quedarnos callados frente a que hace pocas horas el Ejército Nacional detuvo una caravana compuesta por vehículos de la Unidad Nacional de Protección para descubrir que en estas, se transportaban miembros de las disidencias de las FARC como si no tuvieran en su contra ordenes de captura por los crímenes que continuamente cometen dentro de su ilegítima confrontación con el Estado. ¡Es una absoluta vergüenza! ¿Qué hacían miembros activos de una guerrilla con la que nuestras fuerzas militares y de policía mantienen enfrentamientos armados, siendo movilizados por carros oficiales del Estado, a cargo de una entidad que ya se ha visto envuelta en escándalos similares como aquel en el que se encontraron camionetas siendo utilizadas como medio para el transporte de narcóticos?

Es por ello que, desde la bancada del Centro Democrático nos manifestamos con absoluto rechazo a dicha situación, acompañamos al Gobernador del Departamento de Antioquia en su reclamo de capturar inmediatamente a estos delincuentes que son responsables de asesinatos, masacres, secuestros, extorciones, terrorismo y más, que frente a los ojos de todos y sin un mínimo de vergüenza, como si estuviesen empoderados o respaldados quién sabe por quién, se movilen por el país “como Pedro por su casa”. ¡Estos vehículos son para transportar a aquellos que convierten en sus objetivos militares, a las que son sus víctimas!

Solicitamos a los organismos internacionales que intervengan en las investigaciones que habrá que realizarse y que desplieguen las propias, porque hasta que no se aclare la situación, a los ojos del mundo, Colombia es un Estado cómplice y protector del terrorismo. Asimismo, solicitamos también que se ordene levantar el cese al fuego y se activen de nuevo las operaciones en contra de las disidencias de las FARC, de manera contundente y definitiva hasta tanto no se evidencien ánimos de paz y respeto por todos los colombianos que no queremos más guerra pero que no estamos dispuestos a conseguirlo a cualquier precio.

Enrique Cabrales Baquero
Senador de la República
Centro Democrático

